

LA CRONICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO XIV.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad.—Examen de las obras nuevas que se envían á la redacción é inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.
La CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

BADAJOS 18 DE MAYO DE 1877.

En toda España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mutuo.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.
ADMINISTRACION, Arco-Aguero 7 á donde se dirigirá la correspondencia

NUM. 961.

LA CRONICA.

LASCIATEOGNI SPERANZA.

Los constitucionales y los centralistas se han quedado á la luna de Valencia. Ellos han pretendido el poder por medio de las súplicas y hasta de las amenazas, pero todo en vano; se les ha dado con las puertas en las narices, puerta en que ha escrito el señor Cánovas con su último discurso, el tan llevado y traído *Lasciati ogni speranza*.

¡Bonita situación la de los constitucionales! No es la malo del caso que los hayan despedido, sino la manera de hacerlo: «vosotros, á vuestra vez, no nos inspiráis confianza; nos la pudiera inspirar vuestro talento y desde luego nos la inspiran vuestra buena fé y vuestro patriotismo, pero no vuestros medios; pero no vuestros recursos; pero no vuestros antecedentes; pero ni siquiera nada de lo que necesita inspirar á un Gobierno para colocarse al frente de un país en circunstancias como las presentes y defenderse contra toda clase de peligros.» Esto ha dicho el señor Cánovas á los centralistas, con la circunstancia agravante de recibir por ello aplausos prolongados de la mayoría.

Si tales cosas han podido ser di-

FOLLETIN.

LAS CONFERENCIAS DEL PADRE JACINTO.

Lamentando que los estrechos límites de una correspondencia no nos permitan exponer, con la estension que su importancia merece, el tema desenvuelto por el antiguo carmelita, hoy apóstol de la reforma religiosa, vamos á dar á nuestros lectores una ligera, más precisa idea, de la doctrina y del sentido profesados en estas notables conferencias, tan contradictoriamente juzgadas.

No debemos prescindir de consagrar algunas líneas á la personalidad del ilustre orador. Decía Mr. Pelletan, presidente de la mesa que dirige la tercera y última conferencia: «aquel monje que hace veinte años predicaba en *Notre-Dame*, con aplauso de las gentes que hoy le escarnecen y calumnian, arrastradas por la mogigatería, que sabe alternar tan bien los minutos del confesionario con las horas de los festines; aquel monje, sorprendido por la contradicción entre el texto del Evangelio y los recientes comentarios de la autoridad suprema de la Iglesia, háse visto obligado á buscar un nuevo punto de partida para sus convicciones, y á la vez sacrificador y holocausto, ha aceptado los sacrificios más duros, por seguir la voz de la conciencia, para rehacer el hombre nuevo que se presenta

chas al señor Alonso Martínez y los suyos, ¡con cuánta más razón podrían decirse á los constitucionales! Porque, sin ofensa de los centralistas ¿quién duda que el señor Sagasta es un poquito más liberal que el señor Alonso Martínez? Como quiera que sea, ya saben los constitucionales que ni sus medios, ni sus antecedentes, ni sus convicciones, ni nada, les abona para ser Gobierno, á satisfacción del señor Cánovas se entiende, que es á quien, por lo visto, hay que dargusto, para que lo tenga muy presente al hacer la institución de heredero.

¡Que Dios inspire á los constitucionales y á nosotros no nos olvide en la tristísima situación á que vamos á llegar, si el señor Cánovas sigue no espantándose de su política y creyendo que los intereses sociales del país pidenle á voces que no sea demasiado benévolo! ¿Qué será de la libertad si un día cree el Presidente del Consejo de ministros que los intereses sociales le dan voces para que la emprenda con los pícaros que la defiendan? No vamos á quedar uno para contarlo: ¡ay! entonces sí que el señor Cánovas andará tan holgado en España como *Robinson* en su isla.

No queda mejor que los constitucionales la libertad, después del discurso del hombre-nación. ¿Han visto ustedes que recuerdo tan sombrío

ante vosotros.» Este el verdadero juicio de la evolución que han sufrido sin duda las ideas del Padre Jacinto. Mas hay quienes con el estrecho espíritu cada día creciente en el ultramontano, y cada hora más hostil á los progresos de la civilización, pretenden, ya que no pueden atizar las hogueras que en otros tiempos devoraban á los para ellos impíos, para la Humanidad santos defensores de la libertad religiosa, infamar con el dictado de apostasía al ilustre representante del catolicismo liberal en Francia. Si en el puro racional obsequio que recomendaba el Apóstol pudieran inspirarse esas gentes, podrían reconocer quién se aparta del espíritu cristiano, quién reniega de él y lo pervierte: si los que persiguen y condenan la libertad de conciencia, ó los que la profesan y defienden. Esto, sin contar que, aun cuando ante las costumbres y los cóligos regidos por el fanatismo de una fé positiva, por la intolerancia de cerrados dogmas, pasaran por apóstatas los que rompieran los angustiosos moldes de una confesión impuesta para recabar la franquicia de la razón y elevarse á una comunión más espasiva y humana, serán siempre ante el juicio definitivo de la Historia, los órganos fieles y legítimos de la divina ley del progreso. Si así no fuera, llevarían aquel oñoso apellido Sócrates y S. Pablo.—Otros hay que rindiendo injusto tributo á un exterior y vano formalismo, anteponiendo el ho-

aquele de los sargentos fusilados, y aquellas dudas del señor Cánovas respecto de si hizo bien en aconsejar tan rápidamente á la Corona, que restableciera en su vigor el régimen representativo? ¿No les parece á ustedes que esto es mostrar los puños á los liberales? Pues mucho ojo y que Dios nos la depare buena.

Muy grande es el último discurso del señor Cánovas; pero más grande, de seguro, es el miedo que nos ha hecho concebir. Si después de tan cariñosas insinuaciones pensamos en el Código penal y en la ley de imprenta que se preparan, no hay para qué decir que estamos con el credo en la boca. ¡La ley de imprenta! El señor Cánovas asegura «que después de haber meditado mucho y de haber examinado todos los sistemas de ley de imprenta que existen en Europa, ha adquirido la convicción de que no hay pena más apropiada al delito de un periódico que la suspensión.» El señor Romero Robledo está de enhorabuena, aunque la libertad esté de pésame.

Bien habrá meditado el señor Cánovas el problema de la libertad de imprenta; pero nos parece que no es muy justo que á uno se le prive del derecho de fundar un periódico, con el fin de tomar ciertas precauciones para hacer posible la pena á que

nor á la virtud, sacrificando á convencionales apariencias el deber, censuran en el antiguo carmelita que haya abandonado sus antiguos votos, especialmente el del celibato—que sobre todo en el hecho nunca ha podido ni puede tomarse como fiel cumplimiento del de castidad—para adquirir la integridad de la vida humana y civil; como si el haber perpetuado su mutilación hubiera prestado más autoridad á sus nuevas convicciones. Los que tal piensan, olvidan desde luego que el padre Jacinto, aun en eso ha observado religiosamente el precepto del Apóstol: *melior est nubere quam uri*, y ha querido dar testimonio en su conducta de las ideas que profesa.

Mas dejemos ya la persona, á quien ha honrado el público de todas condiciones que se ha apresurado á escucharlo con respetuosa simpatía y hasta religioso recogimiento, turbado solo por la singular manifestación de un vil instrumento enviado espasivo sin duda por los que ya no pueden atizar las hogueras del Santo Oficio; y vengamos á indicar, siquiera sea sumariamente la doctrina y sentido religioso del Padre Jacinto.

Tres han sido las conferencias que ha dado consecutivamente en los tres últimos domingos. Las complacencias que el gobierno de la República se vé ó se cree obligado á guardar ante las invasoras exigencias del ultramonta-

otro se haya hecho acreedor. El señor Cánovas nos ha dicho lo que pasa en ciertos países con la prensa; pero nos ha ocultado lo que pasa en otros. ¿Por qué no nos dijo lo que pasa en Inglaterra, en Suiza, en los Estados Unidos, y sino queria ir tan lejos, lo que sucede en Portugal? Es claro: el señor Cánovas ha meditado mucho; pero ha meditado en provecho propio.

No nos fiamos mucho nosotros de las meditaciones del señor Cánovas, porque él está muy preocupado con esas voces que le dan los intereses sociales, que ni siquiera le dejan oír la voz de su propio criterio. ¿Cómo, sinó, hubiera podido decir estas soberbias palabras? «Sin que pueda decir que nadie de los que han votado el mensaje estén á mi lado, me han dado su voto por una razón: porque soy Gobierno del Rey.» Esto, de seguro, lo ha dicho el señor Cánovas sin meditarlo bien, y si no lo meditó, figúrense ustedes qué se puede esperar de un Presidente del Consejo de ministros que dice cosas tan graves sin darse cuenta quizás de que las dice.

En fin, el señor Cánovas puede decir todo cuanto se le antoje, que la mayoría le aplaude, la prensa liberal no puede censurarlo como quiere y el país, que nos ha de juzgar á todos,

nismo prohibieron que se diera á estas conferencias como ya tuvimos ocasión de comunicarlo á nuestros lectores su verdadero título de *religiosas* y el orador católico tuvo que someterse á apellidos *morales*. Con alguna limitación que ha trabado visiblemente el vuelo del pensamiento y la espontaneidad de la palabra, el asunto ha sido tratado como fué desde luego concebido, sin que faltara la declaración expresa de que la obra emprendida sirve á la reforma religiosa que en sentir del orador tan capitalmente interesa al porvenir del cristianismo y de la Francia. Prosigue en esto el Padre Jacinto el mismo empeño de los ilustres redactores de *L' Avenir* y del filósofo *Bordas*, y coincide con la tendencia de los *viejos católicos* en Alemania.

El respeto debido á la verdad fué el tema de la primera conferencia, el de la segunda, *la reforma de la familia*. Mostró en el uno la imperiosa necesidad de producir la vida en todas sus relaciones con perfecta ingenuidad de conciencia, revelando con poderoso verbo los males que acarrear la intolerancia, la simulación y las imposiciones que en lo privado y en lo público oscurecen la luz y menoscaban el imperio de la verdad: ¿Qué mejor legitimación de la conducta del nuevo defensor de la libertad religiosa? Demostró en el otro la relajación presente de los vínculos de la familia, cuyo profundo mal atribuía á la falta de unidad

sigue callando y diciendo para sus adentros: ¿Que haya un discurso más, que importa al mundo?

Leemos en varios periódicos de Barcelona, que en cierta iglesia un presbítero habló en favor del restablecimiento de la Inquisición, dando con ello motivo á que muchos fieles abandonarían el templo para no oírle.

El hecho que denuncian los colegas de Barcelona, en vez de estrañarnos nos parece la cosa mas sencilla del mundo, despues de haber leído el famoso proyecto sobre reforma del Código penal. Si los que suscriben ese proyecto, que seguramente se llamarán conservadores liberales, van mas allá, tal vez, dedonde hubieren ido los obispos, en el caso de que se encomendara á estos la reforma ¿no es lógico que los curas se envalentonen, y que se atrevan á abogar por el restablecimiento del santo oficio?

Segun nos dice un diario de Valencia, para que pueda estudiar seguramente sobre el terreno la importancia de los desperfectos causados en la línea de Valencia por las huestes de Cucala en la pasada guerra civil, ha sido nombrado comisario de ferro-carriles en la anunciada línea, D. José de Alemany, oficial carlista, hijo del ex-brigadier de ingenieros del mismo apellido.

De seguro que sus trabajos serán curiosísimos. Por lo demás, tiene algo de sarcástico este nombramiento.

Se nos figura que los lectores se entusiasmarán tanto como nosotros leyendo las siguientes noticias que *El Globo* inserta:

«Ha sido rehabilitado en el goce del haber que disfrutaba como capitán retirado del ejército, el titulado coronel de las filas carlistas, D. Sebastian Soler y Cristobal.

Se ha concedido rehabilitación en el sueldo de teniente retirado al titulado comandante de las filas carlistas, D. Santiago Dasain y Uriz; idem el de capitán al titulado tenien-

moral en el mundo, considerando como único medio de repararla el restablecimiento de la fé religiosa. Si las antiguas creencias no alimentan ya a las almas, sea que el progreso del mundo las deje atras, ó que ellas encerradas en un ideal estrecho é inmutable se nieguen á recibir la trasformación que todo sufre en la historia, ¿cómo es posible que de lo caduco y aun ya pasado se viva? Si de una parte sirve esto á justificar la necesidad de una reforma por la cual fervorosamente trabaja el Padre Jacinto, olvida de otra aquella sentencia del Evangelio: «no se echa vino nuevo en odres viejos.» Son nuevos, superiores principios los que ha menester el mundo para lograr la unidad moral que sin duda le falta, porque ya no caben en los antiguos las nuevas relaciones que ha descubierto y afirmado y de las cuales es imposible desasirlo.

En la tercera conferencia es donde más directamente ha abordado el Padre Jacinto el problema que le preocupa, y cuya trascendencia nadie podrá desconocer. Sintiendo vivamente las contradicciones que agitan al presente á los espíritus, hijo al cabo de estos tiempos en que la crítica ha desplegado tan prodigiosas fuerzas, mas llevando un criterio, no solo preconcebido sino determinado por la fé, ha espuesto bajo el lema de la *Crisis moral* la lucha entre la moral religiosa y la moral humana, antiojando soluciones que bien

te coronel, D. Francisco Mariategui And; idem la de comandante al titulado brigadier, D. Raimundo Eiezu Echevarria; idem de capitán al titulado teniente coronel, D. Simón García; idem de subteniente al titulado comandante D. Juan Perez; idem de teniente idem capitán á D. Ignacio Arpumenda y á D. José Simón Alonso.

¿Qué contenta estará *La Epoca* con tanto lastre!

El Globo, periódico de Madrid, dice que le han retirado, porque no juzga las obras á gusto de la empresa, la butaca que el teatro de la *Comedia* le tenia señalada.

No hace mucho tiempo ocurrió un caso igual en Lisboa; pero apenas se tuvo noticia de lo sucedido, reuniéronse los directores de todos los periódicos de aquella capital y acordaron devolver las localidades que disfrutaban en el coliseo cuyo empresario habia cometido la falta.

Como no podia menos de suceder, tuvo que disculparse el empresario y rogar humildemente que se admitieran de nuevo las localidades.

¿Imitarán en esta ocasion los periódicos de Madrid á los de Lisboa? Lo dudamos; porque si en un asunto tan importante como el del famoso proyecto sobre imprenta, de que ya tienen noticia los lectores, ciertos periódicos se han negado á llenar los deberes que el compañerismo, ya que no la honra y la dignidad de la prensa les imponia, mas rehacios se mostrarán ahora, tratándose de una cuestion que si bien es de decoro, entraña poco interés.

Comenten nuestros lectores á su sabor este suelto de un periódico centralista:

«Síntomas.

«Parece que la policía secreta ha recibido un contingente formidable.

El gobierno quiere estar bien enterado, y hace perfectamente »

Recordamos á este propósito, que poco antes de la estrepitosa caída del ministerio Gonzalez Brabo, la policía tuvo un aumento de tal consideración, que hasta algunos seminaristas dejaron las «becas» para em-

pueden considerarse parciales y deficientes porque atiende solo á una manifestación histórica del principio religioso que pretende dar por definitiva y absoluta, y léjos de penetrar en la esencia misma de la religion y la moral se preocupa únicamente del aspecto político de la cuestion que así declina de la trascendental importancia que entraña, y bajo aquel enunciado general parecia prometerse, en una mera discusión de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, como si la moral fuera obra de la Iglesia y no arraigara en la conciencia del hombre, y la religion se redujera á la comunión de una fé positiva. Pero economicemos juicios para enunciar al menos las afirmaciones de estas conferencias, que así y todo merecen ser conocidas.

La lucha, decía, entre la moral religiosa y la moral humana, se reduce á la lucha entre la moral cristiana y la moral independiente. Cuando los representantes de la verdad religiosa se erijen en soberanos infalibles de las almas se cae en el error de la teocracia; cuando los representantes de la verdad humana quieren borrar de la moral todo elemento divino, se cae en el error de la democracia. Ocupándose especialmente en combatir este error (tratar del primero le estaba prohibido) dice que se manifiesta de tres maneras: ó eliminando en nombre de la ciencia todo elemento divino de la moral, ó separando la Iglesia y el Estado, la reli-

pañar el negro baston del subalterno de policia.

Pero, sin embargo de tal lujo de precaucion, esto no fué obstáculo para su caída.»

La España, periódico del Sr. Pidal, elogia bastante el último discurso del Sr. Cánovas.

Figúrense los lectores si ese discurso será liberal

Ya no nos sorprendería ver juntos en el Gobierno á los Sres. Pidal y Cánovas.

La inmensa mayoría de los periódicos combaten el famoso proyecto de ley de imprenta.

Es posible que no lleguen á 10 los colegas que defienden semejante proyecto.

Y aun esos pocos lo hacen debilmente.

Verdad que el proyecto es indefendible.

Parece que á varios señores residentes en Madrid se les ha ocurrido el hacer una edicion de lujo del discurso que hace pocos dias pronunció en el Congreso el Sr. Romero Robledo.

Será una lástima que tan *felicitísima* idea no se realice.

Nos escriben de muchos puntos de esta provincia, que los presupuestos del ministro de Hacienda han causado allí tanto *entusiasmo* como por acá.

No podia ser otra cosa: los trabajos financieros de D. José Garcia, tienen el gran mérito de su acogidos de igual manera en todas partes.

¿Qué satisfacción para S. E.!

Cumplida la suspensión que se le impuso ha vuelto á ver la luz pública *Los Debates*

Celebraremos que el apreciable colega no sufra percances en lo sucesivo.

gion y la sociedad, ó esclavizando la conciencia y la Iglesia en nombre de la ciencia y del Estado. Examinó sucesivamente estas tres soluciones.

La primera, representada por la escuela y las tendencias positivas, se apoya, dijo, en una hipótesis cuando pretende rechazarlas todas, y desconoce el primero de los hechos cuando solo en hechos quiere fundarse, porque el hombre es religioso por naturaleza y la cuestion religiosa invade todos los dominios de la vida. Aunque de pasada afirmó que la ciencia es incapaz de esplicar el monotismo cuya aparición interrumpió el desarrollo natural de la humanidad, como un milagro en el órden moral y con singular insistencia sostuvo que hoy que la teología no existe, ó ha perdido su poder y su crédito, podrian caer las muchedumbres en la superstición ó en el desenfreno de las pasiones si no se las eleva y purifica con la luz religiosa.

Declaró despues que, si la separación entre la Iglesia y el Estado se redujera á la fórmula que Cavour tomó de Montalembert, él la aceptaría porque una delimitación hecha sin dolo ni violencia, dejaría el Estado á los ciudadanos y la Iglesia á los creyentes; y considerando que nos aproximamos á esta solución, exigía solo que no se realizara en la ignorancia y alejamiento entre ambas potestades, a cuyo fin juzgaba necesario y conveniente mantener el presupuesto de cultos. ¿Qué sucedería,

Parece que los centralistas han acordado no tomar parte en las deliberaciones del Congreso.

Como los constitucionales, los radicales y los posibilistas vienen haciendo lo mismo, es de presumir que se aprueben sin discusión todos los proyectos de ley que el Gobierno ha presentado á las Córtes y los que tiene en cartera.

¿Qué resultados tan admirables dá la política del Sr. Cánovas!

¿Habrá todavía quien se permita poner en duda que S. E. es un eminente hombre de Estado?

Ha empezado á publicarse en Madrid *La Crónica de las noticias*.

Deseamos al colega larga vida y muchas suscripciones.

Ha fallecido en Cabeza del Buey, D. Manuel Quintana, Secretario de la Junta provincial de Instrucción pública.

Tambien ha fallecido D. Alejandro Montero de Espinosa, Alcalde de Salvatierra de los Barros.

El Sr. Quintana y el Sr. Montero de Espinosa eran nuestros amigos particulares, y por lo tanto está demás decir que sentimos su fallecimiento.

Se hallan vacantes en esta provincia y deben proveerse por traslado, las siguientes escuelas:

La de niños, de Cheles, dotada con 825 pesetas.

La de idem, de la Peraleda, dotada con 625 pesetas,

La de niñas, de Reina, dotada con 416 pesetas.

La de niñas, de Higuera de Llerena, dotada en 750 pesetas.

El Secretario del Gobierno civil de esta provincia D. Antonio Martín Toro, saldrá pronto de Badajoz, en uso de licencia.

Háblase de la traslación á otra provincia, del Jefe económico de la de Badajoz D. Ramon Rico.

Han sido aprobados los ejercicios de todas las maestras que tomaron parte en las oposiciones verificadas en esta capital el dia 15 y el 16 del corriente.

se preguntaba, si la Iglesia, abandonada a sí misma, estipulara una alianza con la falsa democracia y se convirtiera en porta-estandarte del socialismo? como eco involuntario, á nuestra vez ¿proferiamos esta pregunta: ¿presentaría con esto un peligro real de las sociedades contemporáneas?

Por último, y reiterando protestas cuya sinceridad es innegable, de que seguiría siendo católico segun las tradiciones de la Francia galicana y liberal, rechazó la tercera solución afirmando que los gobiernos que recurren á la fuerza para combatir lo que juzgan error, lo fomentan y arraigan y hasta lo hacen simpático para cuantos respetan los derechos de la conciencia. ¿Qué solución dar, pues, al problema? Es preciso reconocer la legitimidad de ambas potestades, es preciso conciliarlas en las profundidades del alma y entonces se arrancará el enigma á la eslinga que lo propone. Tal ha sido, en breve, pero fiel compendio, el pensamiento expuesto y formulado con maravillosa elocuencia, por el que ha dejado el confesionario y el claustro, para vivir en la familia y servir á su fé en medio del mundo.

VARIEDADES.

EL CONCIERTO DE CAFÉ.

I.

La moda del café cantante, que tan en apogeo estuvo hace seis ó siete años, ha pasado casi por completo. Las zarzuelitas microscópicas, con acompañamiento de interjecciones y ruido de cucharillas, han cedido el puesto á los cuartetos de violín, violón, flauta y violoncello, que constituyen, por punto general, la orquesta, en los conciertos de café. Al cambiar el espectáculo, casi pudiera creerse que habían cambiado también los espectadores, pero esto no ha sucedido; la concurrencia es siempre la misma, los mismos tipos, las mismas tendencias é idénticas las aspiraciones que allí les reúnen.

El concierto de café, en este país clásico por excelencia, no podía ser sino una caricatura ridícula, una parodia desgraciada del verdadero concierto musical.

Cuatro aficionados al divino arte acogieron con entusiasmo su aparición; pero el desocantado tardó muy poco en llegar.

Tres ó cuatro son hoy en Madrid los cafés en donde se verifican conciertos bi-semanales. Dos pertenecen, como si dijéramos, á la aristocracia del género y el resto á la democracia. Que el lector nos acompañe á cualquiera de los primeros, y podrá formarse una idea de esta planta exótica, mal arraigada en España, antes que desaparezca; lo cual creemos y esperamos que no tardará en suceder.

Son las dos de la tarde de un día que no es festivo y por lo tanto, solo los desocupados pueden permitirse el lujo de asistir, porque á tales horas las oficinas del gobierno y particulares están aún abiertas.

Desde una mesa, situada en el alfeizar de una ventana y medio oculta por cortinas de reps destinadas á matar algo la viva luz del sol, para que no ofenda á los concurrentes, podremos observar sin ser vistos, las mil curiosas peripecias que tienen lugar durante las tres horas consagradas al arte, y las interesantes escenas mimicas que se representan en todos los ángulos del salón. Según sea tu humor, podrás, lector querido, reír ó llorar, que para todo hallarás asunto, bien tomes lo que veas con estérica filosofía, bien haga vibrar en ti la cuerda del sentimiento, ya te empeñes en no mirar más que al lado risible de las flaquezas humanas, ó ya compadezcas sinceramente los errores de tus semejantes.

II.

PRIMER CUADRO.—El local está lleno; los profesores se encuentran en su sitio y dispuestos á empezar.

El mozo, repartiendo los programas.—¿Qué van ustedes á tomar?

Dos pollos.—Trae dos botellas de agua y seis vasos. Esperaremos á que toquen la primera pieza. Van á venir unos amigos.

El mozo aparte. (Antes ocuparé yo la mesa con otros parroquianos).—Yéndose; bien, bien.

Dos niñas y una mamá entrando.—¿A donde nos sentamos, Laura?

La interpelada mirando á todas partes.—Cerca de la puerta, que mamá siente mucho el calor. (Espero á Juanito, y quiero que me vea pronto, para que no se vaya sin convidarme, diciendo que ya ha tomado.)

Rosa.—¿No pedimos, Laura? Yo me muerdo de sed.

Mujer, no hay prisa. Esperaremos que vengan los amigos del otro día, y entonces...

Tres militares, de capitán á subteniente (no siempre ha de ser de subteniente á capitán).—¿Vas esta noche á casa del teniente Rojas?

—Yo no; ¿y tú?

—Yo sí, chicos; me gusta la Pepita Martínez, y el aguardiente que nos da la teniente.

—¿Nada más?

—Y los cigarros del habilitado.

—¿Por qué no lo dices todo?

—Pues bien, sí; la mujer de...

—Calla, que viene el marido, mira.

Tres mozas de rumbo.—A ver, mozo, traiga V. sorbete de fresas, leche amerengada y chica con grande.

—El programa, señoritas, (dice el mozo, presentándolas uno con la mano izquierda, mientras con la derecha limpia la mesa, y con los ojos procura descifrar la incógnita de si la rubia que está mirando es tal rubia, ó es pintada. (Al fin tiene que marcharse sin saberlo.)

—¿Vendrá el Curro, Emilia?

—Vendrá, Clara.

—¿Y el señorito del ruso?

—Ese no se sentará con nosotras; pero pagará, y es lo mismo.

Preludios de la orquesta.

El piano gime bajo los dedos del profesor, que se empeña en hacerse oír entre los mil discordantes ruidos de aquella Babel en miniatura.

—¿Mozo, mozo; café!

—A ver, mozo, una copa!

Otro, llamando con el bastón sobre el mármol de la mesa:—Un chico de naranja.

El violoncello deja oír sus sonoros lamentos: en cuanto al violín y á la viola, de cada diez notas que les arranca el arco se percibe una. La flauta está convertida en canto de grillo.

En la mesa de Emilia y Clara.—¿Qué están tocando, chica?

—Pues mira el programa y lo sabrás.

—Pieza cuarta, en si bemol, de Haydn.

—¡Ah, sí! ¿Del Molinero de la subida? Me gusta mucho.

Y dicho esto, la dilettanti se queda tan satisfecha.

Concluyó la pieza; una salva de aplausos atronadores hace vibrar los cristales de todas las puertas y ventanas. Los músicos se disponen á repetir la última parte, por lo menos, de la preciosa cantata, que nadie ha escuchado. El silencio se restablece; mas apenas se dejan oír las primeras notas, la algarabía vuelve á comenzar.

III.

Cambio de decoracion.

Un camarero de categoria, vestido de negro, guantes de algodón y corbata blanca, recorre el salón acompañado de un mozo que lleva en las manos una gran bandeja.

—¿Los ramos, los ramos! dicen por lo bajo las niñas Laura y Rosa.

Con efecto, el camarero se acerca á todas las mesas en que hay señoras, y entrega á cada una de estas un ramo de flores de valor de ocho maravedises; y mientras acaba su magestuoso paseo por entre sillas y banquetas, el piano vuelve á gemir, preludiando la ejecución de una nueva pieza musical de Beethoven ó Meendelson, que será tan religiosamente escuchada como la anterior.

Entre tanto el ruido crece, el calor se hace insoportable, las miradas de mesa á mesa son más significativas, las conversaciones íntimas más numerosas, los que al principio no se conocían, ya se brindan y se obsequian mutuamente.

Las niñas y la mamá ya no están solas, las acompañan tres caballeros de cierta edad.

Los pollos han bebido la mitad del Lozoya, pues los cuatro compañeros (y no mártires) han sido tan sóbrios como ellos y se han contentado con hacer gasto del inocente líquido.

Las mozas de rumbo hablan en caló y beben rom. Curro y el señorito del ruso son los paganos.

Los tres militares son ahora ocho ó diez, y hablan de política, de mozas, de juego, pero no escuchan la música.

Quince ó veinte parejas, repartidas en los diferentes rincones del salón, hablan bajito; mas no por eso escuchan más que los otros los acordes del preciosos andante de Mozart, que en aquel momento están tocando los profesores.

Repartidos en cien grupos estudiantes, militares, periodistas, cómicos, y toreros, rien, beben, juran, disputan, forman proyectos de caza ó pesca, hablan de medicina, de literatura, de artes, de ciencias, de negocios, de bromas, de conquistas, de todo, en fin, de todo cuanto se puede tratar estando en un concierto musical.

Más ¿qué es eso? ¿Por qué aplauden con manos y pies todos los que no han escuchado la pieza?

Pues te diré, lector amigo, aplauden precisamente por eso, porque no la han oído y quieren aparentar lo contrario. Es una hipocresía como otra cualquiera.

IV.

Otra vez cambia la escena. La concurrencia va disminuyendo. Todavía faltan dos piezas, según el programa, *La Marcha de las Antorchas* y *Juanita*, polka de suma gracia. Sin embargo, ya comienzan á verse algunas mesas vacías.

—¡Calle! ¿Qué se hicieron las niñas Laura y Rosa? ¿Y su respetable mamá?

—Pues amigo, han desaparecido; pero no solas, sus tres maduros galanes se han ido con ellas. ¡Santa Virgen, y qué destrozo han hecho! Eran tres y hay mas de veinte tazas, vasos y copas sobre la mesa; ya no dirá Clarita á su hermana que llame, que se está muriendo de sed; ahora es posible que muera de harta.

Las mozas se han marchado también; pero solas, despidiéndose de sus acompañantes hasta la noche.

Unas cuantas parejas restan todavía. Las dejamos entregadas á su amena plática y salgamos de aquí, lector querido, que el calor y el humo de los cigarros amenaza sofocarnos. Dejemos á los pobres músicos que toquen la marcha, deseando marcharse, y por lo tanto bastante precipitadamente, y ahora dime las impresiones que te ha producido *El Concierto de café* bajo el punto de vista del arte y mirado además como cuadro de costumbres, no españolas, sino importadas de allende los Pirineos, que es de donde tomamos nosotros todo lo bueno, y si no quieres hacer tú solo ese trabajo, hagámosle á medias.

¿Cuál es el fin que trata de llenar el concierto de café?

A lo menos entre nosotros, ninguno de verdadera utilidad moral, mientras que sirve de pretexto para que los unos pierdan el tiempo y los otros gasten el dinero. En cuanto á ellas, nada tenemos que decir; el sitio, la hora y el resto de los detalles dicen demasiado.

El arte no sabemos si ganará mucho en brillo y esplendor. Somos profanos; pero á nuestro pobre juicio le parece que tal ganancia es algo problematica. Si dejáramos solo hablar al sentimiento, añadiríamos que nos parece esa exhibición del arte más que un culto, una profanación.

La moda, que paso en boga, según dijimos al comenzar, el café cantante, nos trajo después *El Concierto de café*, y quién sabe lo que se le ocurrirá traernos mañana. Pero así como lo primero no se aclimató entre nosotros, porque no tenia razon de ser, creemos que tampoco se aclimatará lo segundo.

Nuestro carácter es demasiado serio, demasiado grave, para que hagamos de tales caricaturas costumbres españolas; por lo que, dentro de algunos años, quizás ya nadie se acuerde de que hubo un día en Madrid *Conciertos de café*.

SOFIA TARTILAN.

GACETILLAS.

Parece que uno de los tenientes de Alcalde preguntó ayer á los serenos, si en el caso de que no se les pudiera pagar el sueldo que disfrutaban continuarían sirviendo al Municipio hasta que la situación económica de este mejorase algun tanto.

Como era natural, todos los serenos contestaron negativamente.

Los hojalateros calculan en tres mil el número de faroles que les encarga á el vecindario de esta población, tan pronto como los del alumbrado público dejen de encenderse.

Los hojalateros harán, pues, su agosto, gracias á D. Pepe García.

¿Y luego dirán que este eminente hacendista no protege la industria!

Dos de los presos que hay en la cárcel riñeron anteayer.

Uno de los contendientes, que resultó con tres heridas, fué conducido al Hospital.

El agresor, que según noticias es del Montijo, está complicado en una causa sobre robo.

La Ilustración española y americana.—Hemos recibido el número 17 año 21, de esta acreditada revista.

Contiene la crónica general, por D. José Fernandez Bremon, artículos de los Sres. Laurencio, Jove y Hevia, Gonzalez de Tejada, Garcia Caballero, la Garza y otros conocidos escritores y una poesias de D. José Alcalá Gallano.

De los notables grabados que ilustran dicho número y el suplemento que le acompaña citaremos los siguientes.

Bellas artes: Maria Stuard viendo por primera vez al músico Rizzio, copia del cuadro de Mr. David Neal.—Crónica ilustrada de la guerra de Oriente, (varios grabados).—La eración del *Angelus*, composición y dibujo de don L. Francos.—Madrid: instalaciones notables en la actual exposicion vinícola.

La suscripción á dicha revista, que compete dignamente con las mejores de su clase en el extranjero, cuesta 11 pesetas trimestre y 21 semestre en provincias. Administracion, Carretas 12, Madrid.

Se ha publicado el núm. 5.º de la *Gaceta Comercial, Fabril y Agrícola*, órgano oficial del Centro Mercantil de Sevilla.—Hé aquí las materias que contiene:

Los presupuestos del señor Barzanallana.—El contrabando en Gibraltar.—Depósito de Instrucción y Doma.—Crisis fabril.—Ligas de Contribuyentes.—Espocicion al Municipio.—Impuesto sobre minas.—Reunion de almancenistas de papel, impresores y litógrafos.—Estado de las cosechas.—Movimiento de los mercados.—Reunion de comerciantes de tejidos.—La Union Mercantil.—Los vinos españoles en Francia.—Nuestros artículos Seccion oficial.—Consulta sobre el valor de los pagarés desprovistos de sello, por L. R. Fors.—Mercados.—Anuncios.

La *Gaceta Comercial, Fabril y Agrícola* se publica cuatro veces por mes, en cuadernos de 16 paginas, al precio de 38 reales por cada serie de 25 números.

Se suscribe en Sevilla en la calle de Lineos, núm. 2.

Se ha repartido el núm. 45, año 2.º, de la *Gaceta del Ministerio Fiscal*, cuyo sumario es el siguiente.

Reccion legislativa.—Varias disposiciones. Seccion de Jurisprudencia.—Criminal.—Competencias.

Seccion doctrinal.—Decanato de Promotores fiscales.

Revista de Tribunales.—Causa por muerte violenta del cochero Antonio Garcia Perez, seguida en el Juzgado del Hospicio de Madrid: *Sentencia*.—Jurisprudencia para mejor ocasion.

Seccion Extranjera.—La mancha del siglo, por la señora doña Eloisa Morales de Ceballos.

Asuntos generales y noticias.—Movimiento del Personal.—Anuncios.

Un gran número de periódicos españoles han consignado varias veces en estos últimos

tiempos, el éxito obtenido en Francia por un medicamento muy frecuentemente empleado en dicho país hace cuatro años y cuyo uso se va generalizando mucho en España. La solución Coirre de Chlorhydro-fosfato de cal. Todos los hechos citados han sido traducidos de los periódicos de medicina de mas importancia: *La Gazette des hopitaux*, *l' Union medicale*, *l' Courrier medical*, *l' Abeille medical*, *la France medicale*, *l' Moniteur Therapeutique* etc.—La prensa española en esta ocasion no ha hecho mas que reflejar las recomendaciones de la prensa francesa. Apoyándonos en ambas recordaremos por el interes de los enfermos, los principales casos en que está indicado su uso.—La solución de Chlorhydro-fosfato de cal es el reconstituyente mas energético de las fuerzas agotadas, favoreciendo además muy eficazmente el apetito, las digestiones y la nutricion, conviene en todos los casos en que es necesario recobrar las fuerzas y combatir el empobrecimiento de la sangre, la anemia ó la chlorosis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos y la tisis, sobre las cuales tiene por otra parte una acción muy especial, así como en la debilidad nerviosa, la falta de apetito, las digestiones difíciles etc.—Siendo la estacion presente la mas favorable para estas curaciones, es indudablemente el mejor momento para secundarlas con un tratamiento apropiado.

COMPANÍA DE LOS FERRO-CARRILES DE CIUDAD-REAL Á BADAJOZ Y DE ALMORCHON A LAS MINAS DE CARBON DE BELMEZ.

El Consejo de Administracion tiene el honor de poner en conocimiento de los Señores Accionistas que el dividendo del ejercicio de 1876 se ha fijado por la Junta general de 29 de Abril último en 30 reales 40 céntimos (ó sean francos 8) repartibles entre los cupones señalados con los números 11 y 12.

Conforme á las prescripciones de los estatutos, al voto de la Junta general y á la decision del Consejo, el pago se efectuara en dos plazos y por mitad del importe total del dividendo indicado.

En su consecuencia al cupon número 11 se satisfarán reales vellón 15 con 20 cént m s (ó sean francos 4) á contar desde 1.º de Junio próximo en

Madrid, domicilio social plaza del Angel número 8, 2.º

Paris, Société generale de Crédit Industriel, et Commercial.

Bruselas, Banque de Bruxelles.

Madrid 16 de Mayo de 1877.—El Administrador Director, Jose Canalejas y Casas.

¿Hace calor? No hay que apurarse, la mar de abanicos llegó casa del Castellano Constante, Aduana 13.

En dicho establecimiento, se acaba de recibir directamente de Paris un diuivio en bastones, sombrillas de última novedad, carteras y petacas de verdadera piel de Rusia, infinidad de brochas para la barba, cepillos para dientes, y una remesa de la selecta perfumaria de la acreditada casa de los Sres. Rigaud y Dusart, de Paris, bastidores para bordar, silietas de mano para la Iglesia é innumerables artículos que seria prolijo enumerar.

¿Queréis conservar la vista y ver claro? comprade anteojos al Castellano; los hay para todos los grados de vista, miopes, desde el número 2 al 20, para vista cansada y operados de cataratas, ahumados para evitar la fuerza del Sol, de larga vista, que alcanzan ocho leguas, lupas de aumento, microscopios para semillas, minerales y botánica, gemelos y duquesas para teatro, graduadores para leche, regia, jarabe y aguardientes, metros, medidas de 10 y 15 metros, termómetros y brújulas de varios mecanismos, barómetros de varias dimensiones y precios. Se hacen toda clase de composuras en los anteojos y para los mismos hay armaduras de oro, plata, concha, búfalo y acero.

Aduana 13, Badajoz.

AVISO Á LOS LABRADORES.

La Compañía de Seguros de Incendio á prima fija. «El Mediodía» asegura de incendio y fuego del cielo por un año las cosechas, tanto en pie como en gavillas en las eras y graneros al tipo de seis por mil.

También asegura las fincas rústicas y urbanas, ya sean estas en poblaciones ó en el campo a un tipo muy económico.

La importancia que ha tomado esta Compañía solo se deja ver presentando los balances; pues en tres años que lleva de vida ha asegurado un capital de 908.082.427 reales y ha pagado de siniestro y sin cuestion ninguna judicial 1.440.796 reales.

Para más pormenores, dirigirse á su representante en esta población Jose Dominguez Codes, calle de San Juan número 20.

VENTA DE CORCHO.

Se vende el corcho que produzca este año la Dehesa Puerto del Clavin, en la sierra de San Pedro término de Cáceres, de la propiedad del Sr. Conde de Adanero.

Las condiciones estan de manifiesto en poder del que suscribe, y al mismo puede dirigirse quien desee interesarse en esta venta, hasta el 25 del mes actual que tendrá lugar la adjudicacion.—Cáceres 7 de Mayo de 1877.—Higinio Creuet.

Imp. de la viuda de Arteaga.

VENTA A PLAZOS

DESDE 10 REALES SEMANALES

BADAJOS.—San Juan, 32.

Un año de crédito.

Sin aumento alguno en los precios.



Enseñanza gratis á domicilio.

10 por 100 al contado.

Pidanse catálogos ilustrados con listas de precios á LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Dirección general de España y Portugal

CALLE DE SERRANO, 43.—MADRID,
ó en las sucursales siguientes:

Calle de San Juan, 32.—Badajoz.

BARCELONA, P. del Angel Borja 1.
BILBAO, Arenal 18.
CADIZ, Columela 20.
CORDOBA, Ayuntamiento 14 y 16.
CORUNA, Real 18.
GERONA, Plaza de la Constitucion 10.
HUELVA, Concepcion 12.
LERIDA, San Antonio 9.
MADRID, Carretas 35.
MALAGA, Duque de la Victoria 1.
PALMA, Bolseria 18.
SEVILLA, O'Donnell 5.
SANTA CRUZ DE TENERIFE, Sol 39.
TARRAGONA, Bajada Misericordia 4.

VALENCIA, Mar 53 y 55.
VALLADOLID, Acera de San Francisco 26.
ZARAGOZA, Alfonso 1.º 41.

PORTUGAL

BEJA, Largo de Santa Maria.
FARO, Santo Antonio do Alto 34.
LISBOA, Praca de Loreto 6 y 7.
OPORTO, Formosa 355 y 357.
PONTA DELGADA, Valverde 61.
Agujas á 6 rs. docena.—Hilos de lino y algo don, torzales, piezas de recambio y accesorio, para toda clase de trabajos.

FARMACIA, DROGUERIA Y LABORATORIO QUÍMICO DEL

LDO. DON RICARDO CAMACHO Y ALGABA.

PLAZA DE SAN JUAN—BADAJOS.

Este establecimiento que cuenta bajo nuestra dirección cinco años y hace más de cincuenta que se fundó, en cuyas épocas ha procurado satisfacer en todo al público que se ha dignado honrarle, tiene el gusto de ofrecer hoy un completo surtido de productos químico-farmacéuticos, drogas para las artes e industria, limitándonos solamente á anunciar los que mas uso tienen en la presente estación.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, oscuro claro y ferruginoso de Gerard: conviene en las enfermedades que determina la caquexias, escrofulosa, tumores, frios en la clorosis, anemia, la leucorrea (flores blancas) en la raquitis.

ROB-GBAVES, antiperfético, antisifilítico regenerador y depurativo de la sangre, preparado segun la formula del célebre profesor del hospital de Dublin.

ROB-BOIBEAU LAFFECTEUR: recomendado en los mismos casos que el anterior y muy reconocido de todos.

ESENCIA DE ZARZA-PARRILLA de Bristol, botella grande.

ID. ID. DE HONDURAS y preparada en esta casa. Refresco económico usado con feliz éxito contra las enfermedades cutáneas, cuando naturaleza sifilítica, herpética ó escrofulosa y en todas aquellas dependientes de una considerable acritud de los humores ó de la sangre.

JARABE de rábano yodado y verdadero Yo-

dio-Glicerino-ferruginoso, como sustitutivo al aceite de Bacalao, pues que carecen del olor sabor que repugna á los niños.

JARABE de digital Labelonye.

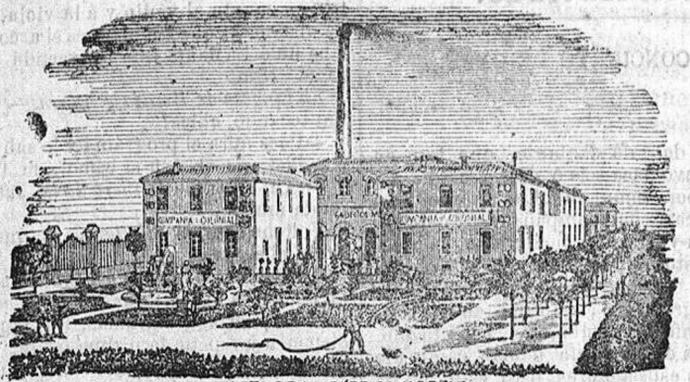
PANCREATINA de Desfresne.

Cuenta este establecimiento con gran surtido de cuantas especialidades medicas nacionales ó extranjeras hayan reconocido la práctica son una verdad, garantizando siempre su legitimidad, así como aparatos-bragueros, suspensorios, jeringas de todas clases, cuenta-gotas irrigadores, elisobombas y todo aquello que pueda desearse en los ramos que se ocupan. En perfumeria ingles, jabones de todas clases, agua de colonia cosméticos, verdadera leche cutánea ó agua de Barcelona, siendo esta casa el único depósito: liquido para teñir las canas el cual no mancha nunca la piel, sin contener ninguna sustancia mineral, etc., etc.—Extractos, cosméticos, pomadas, aceites, agua de colonia, agua florida, etc., y todo cuanto á este ramo pertenece.



GRAN ALMACEN DE CAMAS DE HIERRO MUEBLES Y ESPEJOS.
Santa Catalina, 7. Badajoz

COMPANIA COLONIAL.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO

CAFÉS, TÉ, TAPIOCA,
antigua nombrada y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.—Sucursal Monterá,
VENTA EN TODA ESPAÑA.

NOTA. La COMPANIA COLONIAL fué la primera que planteó en España, en el año 1855 á fabricacion del chocolate con maquinaria, de vapor elevandola á la altura de una importante industria y al último grado de perfeccion; nadie ignora, que su FABRICA MODELO ha servido de estímulo para la gran mejoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación de método moderno, que en el día, la Casa fundadora, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda á provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias emitian á Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué tambien la COMPANIA COLONIAL la que importó el progreso, el que consta por la mercadería preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la COMPANIA, lo que por cierto es la mejor recomendacion.

En el depósito especial de los Sres. Alvarez y compañía, en el que no se expenden otros chocolates, Calle de San Juan núm. 12.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo ó sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los esquinces, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs.

En Badajoz D. J. Jimenez.

A LOS QUE PADEGEN DEL ESTOMAGO.

DOBLE MAGNESIA INCALCAREA, ANTI-BILIOSA Y EFERVECENTE,

de D. Lorenzo R. Hernandez.

Preparada por los farmacéuticos

D. Juan y D. Manuel R. Hernandez, sucesores.

Calle Mayor, núm 22 Alicante, y calle Mayor, números 27 y 29. Madrid.

Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago, como son: GASTRALGIAS, MALAS DIGESTIONES, ó DIGESTIONES DIFICILES, IRRITACIONES, DOLOR DE CABEZA, VAHIDOS, etc., ocasionado por gran desarrollo de gases ó excesiva secrecion de bilis, origen muchas veces de graves enfermedades. Todos ó la mayor parte de los preparados de MAGNESIA usados en estas afecciones tienen el inconveniente de ser desagradables é insalubres, formando precipitados que son expulsados con dificultad, inconveniente que en nuestra DOBLE MAGNESIA se hallan salvados, pues de un paladar agradable, completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Precios, 6 y 10 rs. frasco.

DEPOSITOS EN LAS FARMACIAS SIGUIENTES:

En Badajoz, D. Ramiro Estevez y Verdejo, calle San Juan.—Albacete, D. Manuel Martínez.—Almería, D. Antonio Vivas.—Bejar, D. G. Gomez Torres.—Burgos, D. Federico de la Llera.—Cartajena, D. Eduardo Pico.—Castellon de la Plana, D. Teodoro Ramos.—Yeda, don Manuel Soriano.—Jaen, D. Rafael Martínez.—Logroño, D. Ildefonso Zubia.—Murcia, D. Juan Lopez.—Palencia, D. Natalio Fuentes é hijo.—Madrid, D. Manuel Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29; D. V. Moreno Miguel, Arenal, 2, y D. Eduardo Talegon, Toledo, 80.—Santander, Sr. Rodriguez y Gimenez.—Santiago, D. M. Blasco y Navarrete.—Toledo, D. Juan Martínez y Duque.—Tobara, D. Eduardo Luzon.—Valencia, Andrés y Fabiá; Climent y Martí y D. Ramon Rives.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.—Valladolid, D. Angel Bollojin y Aguasal.—En Alicante, casa de su autor, Mayor, 22.

LA HORTELANA.

Polvos febrífugo--infalibles de F. Fernandez sucesor de los confeccionadores sus tío don Hermenegildo Lopez y doña Dolores Garcia.

Curan radicalmente las tercianas, cuaras y cotidianas.

Depósito central: Sevilla, Maese Rodrigo núm. 38, frente Seminario. Badajoz, botica y drogueria universal del Sr. Estevez Verdejo San Juan 37.

AGUA CIRCASIANA

DE

HERRINGS Y COMPAÑIA.

Usada por todas las familias reales y nobles de Europa. Aprobada por los médicos eminentes. Devuelve rapidamente á los cabellos blancos su color primitivo, desde el rubio hasta el negro azabache.

Todos los pedidos deben ser dirigidos á los Sres. Herrings y C.º Plaza de D. Pedro 60 y 61 Lisboa.

En Badajoz farmacia de D. Mariano Odoñez, Calle del Rio, núm. 5.

OJO.

BOLOS ANTIGASTRALGICOS, LABORADOS EN CUENCA DESDE 1857, POR DON FRANCISCO ALMAZAN, FARMACÉUTICO.

El depósito de este medicamento acreditadísimo para las enfermedades del estómago, sean ó no dolorosas, se halla establecido exclusivamente en Badajoz botica y drogueria de D. R. Estevez Verdejo, San Juan, 37, á 24 reales caja, que es y ha sido siempre el precio de las legítimas. Desconfiar de cualquiera modificación, rebaja de este y asegurarse de la autenticidad de las etiquetas, firma y rubrica del autor, cotejando sobre todo la letra y composicion de los prospectos. Para este examen comparativo, en caso de duda, pedir prospectos é informes al dicho Sr. Verdejo y en Madrid al representante de D. F. Almazan Atocha, 18, 3.º, interior.

APARATOS ELECTRICOS.

Ildefonso Sierra (constructor).

Especialidad en electro-medicinales, campanillas eléctricas para rayos para edificios tubos acústicos para establecimientos y carruajes. Objetos para grabadores.—Lobo, S publicado, Madrid.